

VANGUARDIA

Edición
homenaje
a la heroica
república
china

AGENCIA GENERAL
DE
PUBLICACIONES
No. 134 - APT. 134B
SAN JOSE, COSTA RICA

lea:
el sensacional
fragmento de
"DRAGON SEED"
la última novela de
la famosa escritora
PEARL S. BUCK,
sobre la guerra
chino japonesa

EL MOMENTO
POLITICO NACIONAL

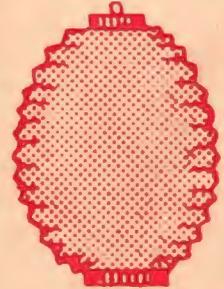
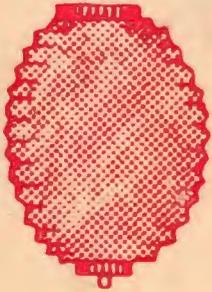




de

JOSE ATAN

Restaurant Chino
Famoso Chop - Suey



Cocina nacional y extranjera.
Cantina surtida con los mejores licores.

Servicio inmejorable.
Atención esmerada.

Entre Diario de Costa Rica y Teatro Raventós

-- Teléfono 3995

Con nuestra sincera simpatía

extensiva

*a la Distinguida Colonia China
en Costa Rica*

ROBERT HERMANOS, S. A.

La casa especializada en ropa

Establecida en 1888 - San José

editorial

VANGUARDIA ha querido dedicar su primera edición de 1942 a la heroica y gloriosa república china, como homenaje sincero a este gran pueblo, que desde hace cuatro años, con una decisión y con una tenacidad maravillosas, viene combatiendo el fascismo, sin contar con grandes recursos materiales, ni ayuda efectiva, sino hasta últimamente.

A través de cuatro duros años han dado un alto ejemplo al mundo, y los avances japoneses en el Pacífico, dan una medida exacta del valor de los chinos como combatientes y de su gigantesco aporte en favor de las democracias.

Aunque para la mayoría esta hazaña resulte incomprendible, si nos remontamos por el curso de la historia de este pueblo extraordinario, encontramos tradiciones de una grandeza magnífica. China ha existido como conglomerado social desde hace 4.000 años, perfectamente organizada como entidad cultural y política. 2.800 años antes de Cristo, cuando la Europa se debatía en una matanza medioeval, los chinos ya alcanzaban un notable desenvolvimiento en todos los aspectos, contribuyendo al progreso humano con grandes descubrimientos que revolucionaron al mundo, y con el aporte intelectual de grandes filósofos y fundadores de doctrinas religiosas, como Confucio, que está considerado como uno de los grandes sabios de la humanidad. Su doctrina, más terrenal que mística, orientó a su pueblo, fijándole normas de vida, que aun en nuestros días, son ejemplo de doctrina y de religión para hombres de todas las razas y todas las religiones.

Si estudiamos al pueblo chino, encontramos que sus características son: la racionalidad y el pacifismo. Los chinos aman la paz, el trabajo tranquilo de sus tierras, son meditativos, pacientes y



Generalísimo Chiang Kai Shek, símbolo de China

CHINA ante el Mundo

no son en manera alguna fanáticos, como los japoneses. Son exageradamente razonables, carecen absolutamente de "chauvinismo" y no gustan de manifestaciones patrióticas como himnos y culto a héroes y guerreros. Su capacidad de resistencia en la desgracia es formidable, y sobreviven a todas las catástrofes. La población china es la cuarta o quinta parte de la población total del globo y es de destacar el hecho de que nunca han sido conquistados por potencia alguna.

Estas condiciones del temperamento chino, han sido en gran parte obstáculo para la lucha contra los invasores, agregándose a esto la corrupción política y el caos económico en que han caído en los últimos tiempos, debatiéndose entre la desastrosa guerra civil, el hambre, el desorden y la lucha contra el invasor.

Ha sido sencillamente titánica la gran lucha que libraron para lograr la unidad, que se debió —naturalmente en gran parte—, al ataque constante de los japoneses, y a la conciliación del Kuomintang con los comunistas. Lograda la unidad, el frente se ha hecho compacto y poderoso y ha detenido, —creemos que definitivamente— al enemigo invasor. Es maravilloso ver como el pueblo chino, a la vez que contiene al enemigo, construye, unifica y levanta a su decaída nación, reafirmando los sentimientos democráticos y la norma gubernativa de república.

China es todo un símbolo.

Ante este símbolo viviente y magnífico, rendimos nuestro homenaje de admiración y simpatía.

Los costarricenses, que somos amantes de la paz y de las libertades, sabemos comprender la grandiosa gesta de los chinos.

VANGUARDIA

Vocero de las
Organizaciones Obreras

San José, C. R.

FEBRERO 1942

Año I — Número 7

Ejemplar ₡ 0.30

Suscripción anual ₡ 4.00

Director:

Rofolfo Guzmán

Jefe Redacción:

Ventura Cordero

TEL. 5420 — AP. 2021

sumario

China ante el Mundo (Editorial)	1
Balace de las elecciones (El momento Nacional)	2
Sabía Ud. Qué?	2
La Ofensiva Soviética y la guerra del Pacífico (La Hora Internacional)	3
"Mi Fé en los futuros destinos de China" (por Hilda Chen Apuy)	4
"El General y el Canario" (poema de Alfonso Camín)	5
DRAGON SEED (Fragmento de la última novela de Pearl S. Buck)	6
PURRUJA (Cuento que obtuvo el 3er. premio en el concurso del Cuento Corto)	7
La personalidad de Chiang Kai Shek	8
Jorobando al Próximo (sección humorística)	
Concurso político: "QUE LE DIJO?"	9
Yo viví 2 años en la U. R. S. S. (por Rofolfo Guzmán)	11
La Guerra del Pacífico y China (editorial de "New York Herald Tribune")	13
El Vals Triste de Sibelius, bailado por danzarinas nacionales. (Por Toño Argüello)	14
Costa Rica en peligro de ser atacada?	15
Caricaturas políticas	15

Agente de anuncios:

Francisco Montero

El Momento Nacional

BALANCE DE LAS ELECCIONES: CORRUPCION POLITICA Y DESPERTAR DE LA OPINION PUBLICA

Una vez más, pero ésta con mayor cinismo y descaro, las fuerzas reaccionarias y los círculos oligárquicos que han manejado desde hace tiempo los destinos del país, han burlado la voluntad popular y atropellado la libertad del sufragio.

Desde todos los rincones del país, sale el clamor de protesta y de indignación. El pueblo acudió a las urnas electorales, a manifestar su deseo de renovación de nuevas prácticas políticas; a rechazar la integración de papeletas impopulares y la permanencia en la dirección de asuntos públicos, de la eterna camarilla de políticos inescrupulosos y desprestigiados; a protestar contra la pretensión de la prórroga del período presidencial y a elegir diputados independientes y sanos. Esta que era la voluntad del pueblo, ha sido burlada por los intereses políticos más bastardos. (Excepto la pretendida prórroga, que se derumbó por los mismos resultados electorales).

El balance de las elecciones deja un saldo de vergüenza: Autoridades de la República, desde el Gobernador de la Provincia de San José hasta el último Agente Principal de Policía, han convertido su misión de resguardar la libertad del sufragio y el orden público, en un cinico derroche de imposición oficial. Agentes del Partido del Gobierno, en las Juntas Electorales, procedieron a nulificar mediante acciones fraudulentas, el voto de los Partidos de oposición. El comercio de cédulas electorales, su distribución a vista del público por personas que se sabían especialistas en esta clase de manejos. La maniobra burda del robo de las tarjetas de Fiscales de los Partidos de oposición para impedir la fiscalización de las elecciones, el "chorreo", etc., etc., todo ha sido el producto de la más pestilente podredumbre política. Personajes de "altura" y personajillos mediocres, se han convertido en perfectos delincentes políticos.

Pero para manifestar aún más la corrupción, todos estos delincentes se encuentran en libertad, gozando de la tranquilidad que da la inconsciencia y el relajo moral, y haciendo burla, cínicamente, de las voces que levantan su protesta.

Pero deja también, el balance de las elecciones, un saldo positivo. El pueblo demostró tener un sentido político orientado, por lo menos, hacia el rechazo de la oligarquía civil que nos viene gobernando y corrompiendo la conciencia cívica de la ciudadanía, no importa quien sea el Presidente de la República.

Deja además, una experiencia: La fuerza del poder da a los políticos la posibilidad de alterar la voluntad del pueblo. El pueblo debe unirse, debe fortalecer sus filas, arrojar por la borda los pequeños intereses de Partido, sacrificar un poco las vanidades personales, y formar un amplio frente popular, dirigido hacia una regeneración nacional, y hacia una orientación, no politiquera, sino constructiva y renovadora.

Y agregamos: no es que el régimen democrático sea deficiente; es que el elemento humano, indiferente o maleado está corrompiendo las instituciones públicas con grave peligro de la república.

El súbito despertar de la opinión pública, es el más alentador síntoma que se ha notado en estos días, y demuestra visiblemente que los costarricenses somos tolerantes, amigos de la libertad y de la paz, pero que cuando los abusos llegan a un punto álgido, sabemos también levantarnos y hacer uso de los derechos que nos da el régimen democrático.

SABIA UD.
QUE:?

POR X-9

Los espíritus de los difuntos que votaron en las elecciones de medio período pusieron el gr: to en el cielo y celebraron un mitín de protesta contra tales abusos.

©

Fantasmas encoolerizados asustan todas las noches al Director del Registro Cívico, quien se ha quejado a la policía.

©

Los británicos y los italo-alemanes siguen jugando "cuartel inglés" en los desiertos africanos.

©

La verdadera "quinta columna" de Costa Rica está integrada por los politiqueros de oficio, quienes para seguir en sus puestos públicos son capaces, hasta de entrar en combinación con los japoneses...

©

En las escuelas, los maestros enseñarán ahora a sus alumnos una operación matemática que está de moda:

"Chorreos" + cédulas de difunto + cincha + "chollazón" + guaro = 17 DIPUTADOS.

Esta fórmula, según se asegura, no falla, pero estuvo a punto de hundirse definitivamente en días pasados.

©

En estos momentos de emergencia nacional, con el problema de la guerra, la carestía de subsistencias, la pobreza del pueblo y un sinnúmero de males, solamente florece la única industria que no decae: la política...

LA OFENSIVA SOVIETICA

y

LA GUERRA EN EL PACIFICO

A raíz de derrota de los alemanes en Rostov, en noviembre del año pasado,—infligida por el famoso Mariscal Timoshenko,—inicióse la enérgica y constante ofensiva de las fuerzas soviéticas, que no ha dado un minuto de tregua al enemigo. Ahogada la blitzkrieg en las nieves de Rusia y en la formidable decisión y heroísmo del ejército rojo, los nazis se hallan ahora a la defensiva y son obligados a retroceder a lo largo de todo el extenso frente, sufriendo pérdidas enormes y además, el hundimiento de la leyenda de invencibilidad de las armas alemanas.

Los estrategas rusos han comprendido que los alemanes necesitan un descanso para reponerse, y así han lanzado sus famosas cargas de caballería de cosacos y sus disciplinadas fuerzas de esquiadores, que maniobran fácilmente en los campos helados. Son ahora los nazis quienes lanzan esporádicos contra-ataques, defendiendo difícilmente sus posiciones, e imposibilitados de hacer funcionar sus divisiones panzer. Las últimas noticias informan que ya los rusos han pasado la antigua frontera polaca.

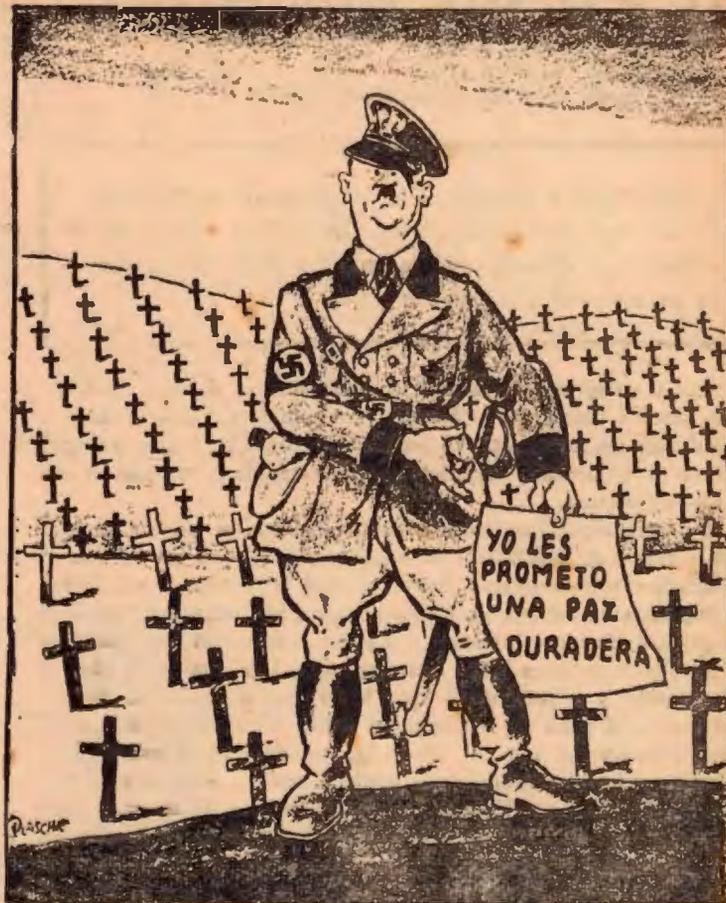
La anunciada ofensiva alemana de primavera se ve cada día más lejana, y en opinión de muchos estrategas, los soviéticos darán muy pronto el golpe de muerte a los invasores. La brillante estrategia roja y la disciplina de acero de los valientes soldados de la U.R.S.S. probarán que Hitler se equivocó rotundamente al lanzarse hacia el Este.

LA GUERRA DEL PACIFICO.

LA CAIDA DE SINGAPUR.

En el Pacífico, después de los golpes sorprendidos japoneses que desconcertaron a los aliados, los súbditos del Sol Naciente han continuado su avance, bombardeando, haciendo desembarques en gran escala y luchando salvajemente por obtener el dominio rápidamente. Sustentando la teoría totalitaria de que el que golpea primero obtiene la ventaja, Japón ha sacado todo el partido posible de sus primeros ataques a la traición, y van obteniendo victoria tras victoria. El hecho más destacado de esta guerra es la resistencia heroica y formidable de las fuerzas del General Mac Arthur en las Filipinas. El mayor desastre, la caída de Singapur, la gran base británica del Oriente, que tan rápidamente fué tomada por los nipones, hecho que ha provocado una tempestad de protestas y que determinará probablemente la caída de Churchill. Una fuerte reacción se manifiesta en la Gran Bretaña, para que se dirija la estrategia bélica con más decisión y agresividad, aprovechando la colaboración valiente de Rusia, Holanda, China y los Estados Unidos, que están librando duras batallas.

PROMESA CUMPLIDA



CHISPAZOS

La propaganda del Seguro Social se parece extraordinariamente a la de los Caramelos Pinocho...

Don Guillermo Tristán está muy enojado porque solamente él tiene derecho a sacar a relucir a los muertos, y eso que solo una vez al año...

No tenemos agua potable, los comestibles están por las nubes, el porvenir oscuro, los salarios bajísimos, nuestra democracia multirraza... pero vamos a tener calles pavimentadas, y un congreso selecto!

LAS ILUSTRACIONES DE ESTA EDICION

La magnífica y expresiva ilustración de nuestra portada — maravillosamente ejecutada en linóleo —, es un trabajo del artista nacional Ricardo Segura.

El gesto de altivez y de energía del generalísimo Chiang Kai Shek, ha sido magistralmente captado por Segura.

Las otras ilustraciones del poema de Alfonso Camín, y de su cuento "Purruja", fueron también ejecutadas por Segura, que además de tener talento literario, se manifiesta como un dibujante vigoroso.

Nuestra sincera felicitación para Ricardo Segura.

Mi Fe en los Futuros Destinos de China

Por HILDA CHEN APUY

Con especial complacencia, publicamos este artículo de la joven intelectual china, Hilda Chen Apuy, que comienza a destacar sus magníficas dotes de escritora en nuestros círculos literarios.

Cinco años van a cumplirse desde que el Japón, traidoramente, atacó a China, para "borrar los sentimientos anti-japoneses", como decían los militaristas al pueblo japonés. Cinco años en que, a fuerza de voluntad y sacrificio se ha sostenido la unidad de los ejércitos de defensa.

La guerra que hoy ensangrienta al mundo se ha venido gestando a través de muchos años. La invasión nipona no es sino el resultado de un alumno que aprovechó bien la lección. Desde 1939, la tranquila vida del pueblo chino ha visto amenazada gravemente su seguridad. Las revoluciones y el hambre han sacudido hasta lo más hondo a ese gran país. Las cosas han ido cambiando de un modo rápido y seguro desde que los imperialistas de Occidente marcharon con paso de triunfadores sobre las costas asiáticas. El sistema político, el arte de vivir, las convicciones filosóficas, la economía, todo ha cambiado tan profundamente, que no es extraño en las generaciones jóvenes chinas el conflicto de no saber qué rumbo tomar. Los cambios que Europa tuvo en el transcurso de siglos, le fueron administrados violentamente a la China de los tranquilos filósofos y de los ancianos contentos y llenos de la sabiduría del buen vivir.

Cuando China se vió obligada a abrir sus puertos a los extranjeros, lo hizo sorprendida de que su enorme cultura, su arte exquisito y su profunda y alegre filosofía no le sirvieron contra los cañones de los que se llamaban sus redentores, pero que a la larga habrían de ser sus conquistadores. China no era un país atrasado. Al contrario: tenía su mensaje de cultura para Occidente; pero, fueron comerciantes duros y embrutecidos por el eterno contar del dinero quienes se creyeron sus maestros y sus amos; porque el pueblo al cual iban a vender tenía la piel de distinto color, pensaron que era un pueblo inferior. Y fué bastante dura la bota occidental, en verdad. Cesiones de territorios, indemnizaciones de guerra, apertura de puertos: tales fueron los mensajes civilizadores de los pueblos blancos. China estaba de rodillas. No tenía medios de defensa. Pero más dañina que la penetración militar fué la penetración económica, que destruyó la delicada estructura económica nativa, poniendo fin a las corporaciones profesionales, desarticulando lo que había sido el producto de largos años de experiencia y adaptación. Millones de artesanos se vieron de improviso sin su clásico tazón de arroz, porque los comerciantes extranjeros no conocían ese humano proverbio chino que dice: "No rompas el tazón de arroz de tu semejante."

En 1900, con motivo de la guerra de los boxers, en las cancillerías europeas se calificó a los chinos de seres de categoría inferior. Y fué cruel y sanguinario el método de los soldados blancos para aplastar la rebelión en Pekín. La campaña contra los rebeldes fué sin piedad. Las tropas alemanas recibieron órdenes de no hacer prisioneros, sino de acuchillarlos. Y el vandalismo con que actuaron los civilizadores blancos, destruyendo las grandes obras de arte, incendiando el palacio de verano del emperador, robando en museos, palacios, casas particulares, no fué, ciertamente, un mensaje de cultura. Muy cerca, los japoneses miraban todo esto. Fué en este siglo XX que el dragón empezó a buscar el modo de salvarse. Dolorosamente sacudió la cabeza, y en el deseo de sobrevivir rompió con las viejas normas monárquicas. Apareció entonces el apóstol, el pensador, con sus SAN MIN CHU I, sus TRES PRINCIPIOS DEL PUEBLO: Sun Yat-Sen. Pertenece a la nue-



Sun Yat Sen, gran revolucionario y fundador de la república China, es el ídolo del pueblo, que venera su memoria. El Dr. Sun Yat Sen falleció en 1925, en la ciudad de Pekín. Su tumba es un monumento nacional.

va generación de descontentos, liberales de rostros pálidos, soñadores educados en Oxford y en Harvard. Después de la guerra ruso-japonesa, Sun Yat-sen, en compañía de sus amigos fundó el primer partido revolucionario orgánico chino: el Tung Men Hui. Tenían como programa la creación de una democracia nacionalista y liberal. La literatura marxista había penetrado ya a la par de las mercaderías europeas y de las Biblias de los misioneros. Habo entonces un despertar entre los estudiantes, quienes empezaron a sentir inquietudes socialistas y vieron la posibilidad de un cambio y lo necesario que era para su patria. La prisión y la muerte no atemorizaron a los jóvenes revolucionarios, y por la cabeza de Sun Yat-sen fueron ofrecidos 250.000 dólares americanos. A no mediar la oportuna intervención de un amigo británico del Padre de la Revolución, la historia china de los últimos años se habría escrito de distinto modo.

China era, desde la guerra chino-japonesa de 1894, el campo favorito de los expansionistas del mundo. En las cancillerías se trabajaba activamente para obtener el mejor bocado del Imperio que se derrumbaba. Y de no haber sido tantos los lobos que esperaban su parte, la tragedia china habría sido mayor.

Mientras China iba, de tumbo en tumbo, como un gigante que despierta en un mundo desconocido, buscando su propio camino, Japón empezó a mostrar las uñas, unas uñas demasiado largas, demasiado afiladas, servidas por una astucia mucho más peligrosa que la de los imperialistas blancos. Y los 21 puntos presentados por Japón al gobierno de Pekín pocos meses después de

(Pasa a la pág. 10)

El General y el Canario

General de las fuerzas de China,
que así hacéis detenerse al Japón,
sin que pueda apagar tu canción
ni privar al canario del sol.
Te presienten dormido en el opio,
con tu caña y tu eterno sopor,
y presumo que el opio del sueño
tú le des, a la larga, al Japón.
Elegancias de príncipe antiguo
y sutil combatiente feroz,
les rellenas el frente de obuses,
multiplica su llama el dragón,
y diriges las grandes batallas
mientras riza tu mano una flor.
Noche y día la hoguera de Oriente
sin que pueda apagar tu canción
en la noche, la alondra de plata,
y en el día, el canario del sol.

—General: la amenaza está encima,
En Shanghai, la ciudad del amor,
hay trescientos navíos extraños
y en las sombras, avanza el nipón.

—La codicia es mayor que su boca.
Mi canario, en la jaula, está al sol.
Y ya ve la impresión que nos causa.
Ni el canario cambió de color.
Trae el gato en los ojos dos lunas,
con fanfarrias de heroica visión,
y en la noche me alumbran sus ojos,
porque apunte mi gente mejor.
Soldaditos de verdes bambúes;
soldaditos de China, señor;
pero a veces se vuelven espadas
y le rasgan el vientre al Japón.

—Ya ha mandado el Japón su ultimatum.
¿Qué decimos al mundo, señor?
—¿Ultimatum. Respuesta de obuses.
Yo no entiendo el idioma nipón.
¿Que Shanghai está en manos de Europa?
¿Que la llena el Japón de pavor?
Me parece muy bien la noticia.
Que en Shanghai sufra el chino traidor
que no supo pasar a cuchillo
los soldados que trajo el nipón.
Ya vendrán hacia acá entre dos fuegos,
cuando venga hacia mí el invasor,
y verán que la guerra es la guerra
y no es llanto, ni entregas de honor.
¿Qué tal canta en la legua de Europa,
mi canario?



—Soberbia canción.
—El país de las rosas extrañas;
de los bellos cerezos en flor,
hoy, mañana, pasado, ¡Allá un siglo!,
hallará, como tumbas de horror,
cuatrocientos millones de sombras
sobre verdes esteras de arroz.
Somos pobres, muy pobres, muy pobres;
pero estamos en casa, señor;
fabricamos las bombas de mano
con las cajas que tira el nipón.
¿Mis trincheras? Las tumbas. En ellas,
si no hay más que un soldado, son dos:
el fantasma agresivo del muerto
y el que impide que avance el Japón.
Me visitan los grajos de Tokio.

Sobre el campo, da sombra un avión.
Tsais, lo ve largo tiempo, con esa
misteriosa terrible atracción
del abismo sin fondo, que observa
como ronda en la noche un condor.

¿Qué bien vuelas los grajos de Tokio!
—Que disfruten del aire, señor.
Ya usted ve la impresión que nos causa.
Ni el canario cambió de color.
Todo inútil. Maniobras de escuadras,
ni amenazas que mande el cañón.
Ya verán que no es todo la fuerza.
Ya verán que a la postre, señor,
ni se apaga la estrella de China
ni enmudece la alondra del sol.
Ya usted ve la impresión que nos causa.
Ni el canario cambió de color.

—¿Qué diremos a Europa?
—Pues, diles.
Que no es China tan débil, señor;
Que hay un pueblo que llena el Oriente,
que no tiembla ante el gato nipón;
y no están ya los tiempos del mundo
para andar como gato y ratón.
Diles más. Que desprecio la fuerza
que despliega en mi tierra el Japón.
Diles más. ¿Que entre el gato de Tokio
y el canario de China, estoy yo!

—General: ¿Si las fuerzas de China
no resisten al fuerte invasor?
—¡Dí que iré por mis viejas montañas,
todo un siglo de sangre y de horror,
con el odio y la noche de China,
siempre haciendo la guerra al Japón!



DRAGON SEED

la última novela de
PEARL S. BUCK

Pearl S. Buck, la famosa novelista norteamericana, que obtuvo el premio Nobel, con su famosa obra "Madre Tierra", ha escrito una novela, que por el estilo y desarrollo se parece mucho a aquella: nos referimos a "Dragón Seed", que está siendo publicada en series por la famosa revista ASIA, y de la cual ofrecemos un interesante pasaje que indudablemente será del gusto de nuestros lectores. El escenario de esta nueva producción literaria es Nanking, cuando aun no había sido tomada por los japoneses y recién comenzaba la invasión bárbara de los nipones.

Era un día como cualquier otro. Ling Tang había dormido esa mañana más de lo corriente, y percatándose, saltó rápidamente de la cama. Su esposa ya estaba levantada, y oyó a su hijo mayor en el patio, lavándose la cara y enjuagándose la boca, mientras la madre llamaba a los otros para que se levantaran. Parecía un día como cualquier otro, —así—, todos se sentaron a la mesa para desayunar, y Ling Tang instruyó a sus hijos en la tarea del día. Si hubo alguna diferencia fué simplemente en que él quería que el búfalo fuese enganchado para el trabajo, en vez de dejarlo pacer en las colinas, y así se lo dijo al menor.

—“Cuando hayas comido, toma la bestia y engánchala al arado. Ya es tiempo para la segunda siembra de repollos.”

Enseguida salió para su trabajo acompañado por sus hijos, y mientras el sol subía, empujaba el arado, en tanto que su tercer hijo halaba a la tozuda bestia. Así continuó la jornada. En el campo próximo sus otros hijos atravesaban el terreno, removiendo la maleza y cavando la tierra reseca. Sus ojos vagaron por el valle y vió por todas partes a hombres como él y sus hijos: eran sus vecinos y amigos, empeñados en las mismas labores. El año era bueno. La lluvia y el sol habían llegado en magnífica proporción y ya la cosecha era una halagadora promesa. No tenía nada que desear que no tuviera, y lo que tenía era bastante para cualquier hombre.

Así, cómo podía él estar preparado para lo que vió?

Era aún de mañana cuando oyó el ruido de aeroplanos. El conocía ese ruido. Algunas veces lo había oído, pero nunca había sido tan fuerte como en esta ocasión. Alzó la vista y vió cómo el sol brillaba sobre las figuras plateadas en el cielo, no tan solitarias como las había visto siempre antes de ahora. Por el contrario, muchas de ellas, volando con la misma gracia que había observado en los gansos silvestres que volaban hacia el sur, cruzando el cielo otoñal. Por un momento pensó que eran gansos, pero no traían rumbo de Norte a Sur, sino de Este o Oeste y venían demasiado rápidamente para ser gansos. En un momento estuvieron todos sobre su cabeza. Se había detenido tan pronto como los vió, y así había hecho cada hombre que trabajaba su tierra. Todos se enderezaron, las caras hacia arriba, no temerosos, sino asombrados de tal velocidad y tanta belleza. Que eran aparatos extranjeros todos lo sabían, porque sólo extranjeros podían hacer máquinas como esas. Sin envidia, y solamente con sincera admiración, Ling Tang y sus vecinos miraban a los pájaros de plata, encumbrados y pequeños en el cielo.

De pronto vieron que salió un fragmento plateado de uno de ellos, precipitándose hacia abajo, mientras seguían adelante. El fragmento plateado bajaba, deslizándose un poco hacia el Este, y cayendo al fin en un campo de arroz. Una fuente de tierra negra alzóse y esto lo vieron todos sin ningún temor pero sorprendidos del insólito suceso. Por la simple curiosidad de ver “aque-

llo” que había caído, corrieron hacia el campo, —Ling Tang y sus hijos entre todos—, para ver lo más pronto posible el objeto. Pero no lo encontraron. Uno o dos pedazos de metal fué lo que descubrieron. Sólo había un gran hoyo, y el dueño del campo decía, mientras iba bajando hasta el fondo.

—“Desde hace diez años quería yo tener un pozo en mi tierra y nunca tuve tiempo de abrirlo, y ahora, aquí lo tengo”—dijo alegremente—, y todos decidieron que ese era el objeto de esas extrañas máquinas: abrir hoyos, para pozos y para desagües donde quiera que se necesitaran.

En una dirección tenía treinta pasos, y un poco más en la otra, y cada uno fué midiéndole personalmente para asegurarse y luego comentaron la suerte del hombre en cuyo campo había caído aquel objeto.

Tan ocupados estaban en el asunto, que no fué sino hasta pasado el asombro, que pensaron en ver y oír qué había sucedido después.

Entonces un hombre oyó sobre la ciudad los mismos ruidos que habían dado por resultado el hoyo ante el cual estaban, y, mirando hacia arriba, vió sobre la muralla de la ciudad, a unas tres millas de distancia, volutas de humo, como de un gran incendio, que poco a poco subían, y como no había viento, se iban transformando arriba en unas como densas nubes tormentosas.

Nada podían ellos saber de aquel humo que crecía y cada cual volvió a su trabajo con asombro en el corazón, pero no era día de mercado y mientras el buen tiempo no se mantuviera y como además era la época de la plantación del repollo, nadie iba a perder tiempo en ir a la ciudad para conocer el origen de las humaredas. A la caída del sol, el humo se estaba desvaneciendo y todos fueron a sus casas a comer y a descansar, hasta el trabajo del día siguiente.

—“Si el asunto es bastante importante para hablar sobre él, algo sabremos antes de que estemos muertos. No es pues necesario ir a la ciudad a averiguarlo”, —dijo Ling Tang a sus hijos cuando iban para la casa, y ellos se rieron. Y, a la hora de la comida, envidiaron sinceramente al hombre que tenía ahora un magnífico pozo en su tierra, sin haberse molestado para nada.

Por la noche, en el momento en que la luna nueva se va diluyendo, cuando todo es oscuridad hasta que llega el amanecer. Ling Tang escuchó el gruñido de su perro. Aunque profundamente dormido, despertaba en el acto si el perro ladraba, porque el animal había sido enseñado a vigilar la casa por si alguien venía a robar. Oyó el fuerte ladrar de su perro una o dos veces, y luego no hubo más ladridos, pero escuchó entonces el ruido de una mano golpeando la puerta cerrada. Esperó un poco, pensando qué podría ser. Si era un extraño, el perro hubiera continuado ladrando. Era posible que el perro hubiera sido muerto, o más bien que no se tratara realmente de un extraño.

No hay hombre que en su sano juicio saiga en la oscuridad de la noche y abra su puerta sin saber quién está fuera, y pensando así, Ling Tang despertó a su mujer y enterándola le dijo que esperase mientras él decidía lo que había que hacer. Ella era una mujer impetuosa y aseguraba no temer a ningún hombre. Su solo pensamiento era indudablemente el de abrir y encararse con quien fuera. Después de un momento de hablar, mientras el ruido de la puerta crecía, se levantaron ambos, en tanto que hacían lo mismo sus hijos. Todos juntos se dirigieron a la puerta, llevando Ling Tang la lámpara encendida en su mano. El problema siguiente era el de si hablaba o no. Decidió estar callado pero aguzando el oído, y lo que escuchó entonces fué el retozar afectuoso de su perro. Inmediatamente percibió una voz, que por su tono, era de mujer.

—“Es nuestra hija mayor”, —gritó Ling Sao—. Pero, ¿por qué anda fuera de su casa, a estas horas?”

Diciendo esto abrió la puerta, y lo que vió estaba mucho más allá de lo que imaginara. Frente a ella estaban, su primogé-

(Pasa a la página 12).

Purruja

Cuento que obtuvo el 3er.
Premio en nuestro Concurso

De todo aquello, lo que más tenía misterio y daba miedo, era la montaña. La montaña con sus entrañas húmedas, oscuras, vivas en cada ruidito que venía de no se sabía donde, y elevada sobre nuestras cabezas desde la propia playa, casi del borde mismo de las chozas de palma.

El mar estaba abajo, se puede decir que bajo nuestros pies, pero era un mar que no nos infundía miedo, ni aun en las noches que revolcaba el pecho y tiraba peces a los arrecifes para que nosotros los recogiéramos en la madrugada. Ese mar del Pacífico servía para adormecernos, mientras que la montaña, arriba, nos obligaba a tener los ojos abiertos y el oído alerta.

Entre el mar y la montaña vivíamos nosotros, en esa franja que se llama Playa Madrigal. "Playa Madrigal —decía Hernández, un coligallero nica— es un "sánguche" entre dos colosos.

Las chozas estaban puestas aquí y allá, y luego seguían, hacia adentro, el cauce del río. Cada hombre nuevo que llegaba construía su choza más al fondo, con la esperanza de encontrar más oro. Pero el oro estaba en todas partes, repartido por igual, y los únicos que teníamos que hacer para encontrarlo era recoger los pantalones hasta el muslo, entrar al corazón fresco del río y escarbárselo con la pala y con el pico.

El oro se quedaba ahí mismo, en Playa Madrigal, ya en el comisariato de un general nica (todos los nicas son generales), o en el otro, de un "macho", que vivían y se enriquecían, más que de la venta de víveres, de cambiar ese oro por botellas de ron viejo.

A veces, cuando se soñaba con volver a San José, el oro se iba acumulando, cuidadosamente oculto debajo de una piedra, entre la arena, al lado del primer horcón de la choza.

Teníamos nuestras mujeres también. Yo había traído la mía de Puerto Jiménez, una cholita impúber casi, que trabajaba todo el día bebiendo constantemente café rechinado.

A las mujeres había que cuidarlas, al oro también; y por el oro y por las mujeres llevaba uno machete al cinto y un "treinta y ocho largo" descansando sobre la nalga derecha, perennemente cargado. Como en Playa Madrigal no existe autoridad, la autoridad la lleva uno como puede.

El río, entre la montaña, formaba una especie de tubo acústico, y los gritos podían oírse allá adentro, proferidos desde la playa.

—¡Jey!—gritaban ahora, imitando al gringo—¡Jeeeyyy!... Sequéééiraaaaa!!

Recogí las pepitas y me volví, oyendo que me llamaban.

—¿Qué hay?

—Aquí te buscan.

Bajé y casi me doy de bruces con un hombre haraposo, si los harapos causan asombro en aquel lugar, lleno de barba, amarillo y sonriente, o "muequeante", porque era una mueca lo que hacía.

—¿Viejo?

Me le quedé mirando hasta que lo reconocí.

—¡Hola, viejo!..., le grité. Aquello que parecía hombre no contestó después nada. Yo le decía:

—¿Y qué venís a hacer aquí?—Y él me seguía en silencio, hasta la choza. Cayó, no se sentó, sobre la banca. Entonces me miró como atontado y dijo:



—Tengo hambre. Al anoecer de ayer desembarqué en Puerto Jiménez. Doce horas más o menos he tardado de allá a acá, "a puro caite".

Le alargué una botella de ron viejo y mientras me puse a abrir una lata de salmón. Bebió y comió hasta hartarse. Comenzaba a caer la noche y en tanto se borraban los horizontes del mar le preguntaba:

Y bien, no creí que salieras nunca de San José.

—He salido... y aquí me tenés...

—Has salido contra tu voluntad, entiendo?

—Contra mi voluntad, naturalmente. Los que venimos a parar aquí, vos y yo, somos unos fracasados. La sociedad no nos quiere, y uno fracasa porque quiere fracasar...

—Puede ser—le dije—sin embargo, yo podría volver... ¿y vos?

—No, yo no...

—¿Te quedás aquí?

—No, tampoco.

—¿Entonces? Creí que venías a regenerarte, a olvidarte del guaro...

—Es que no, no es todo, el guaro. Vos y yo bebíamos, pero hubo una dignidad, sobre vos, especialmente, que no soportaba esas borracheras.—Y continuó riendo—. A mi lograban embaucarme los anuncios de la fábrica: "Costumbres sanas y sencillas..." Yo robé, o creo que lo hice, y esa es toda la cosa; creo que mi caída no se va a detener hasta el fondo de esa montaña.

—Uno cae de diferentes maneras—le dije—. Yo también caí, pero mi caída llegó hasta aquí. No vengo, como vos, huyendo de la justicia, sino de la injusticia. San José, con sus niños y niñas bien, con sus políticos que cuando no están en un ministerio están en el Congreso, y los empleados públicos, veraneando cada cuatro años. Vida cultural, los cines y el recreo. Ambición de todos, parecer sociedad. Intriga por todas partes, y la calle centra las mismas caras y la misma estupidez de todos, todos los días... Es suficiente.

—Es algo... ¿Y aquí?

—Aquí hay lo que quisiéramos tener allá. Paz, soledad... Todo ganado siendo nosotros nuestros propios patrones...

—Sí, sí—me atajó—. Y una cholita, la diosa de cocobola, no?

Se puso a hablar sobre la utilidad e inutilidad de las mujeres, caldeado por el ron y la temperatura que no bajaba de grados desde el medio día, dándose manotazos en la cara y en las muñe-

(Pasa a la página 14).

La Personalidad de

CHIANG KAI SHEK

Es magro, erguido, nervioso y fuerte, de rasgos delicados. Sus maneras son elegantes, extraordinariamente elásticas, pero severas y firmes. Bastante alto, pero de piernas más bien cortas, le gusta que se le fotografíe sentado o llevando una amplia capa negra, su prenda favorita. Pesa 65 kilogramos. Casi siempre viste un uniforme colakaki y tiene preferencia por los sombreros de alas anchas. Sus ojos son bastante raros: de un gris muy oscuro, penetrantes y luminosos, siempre inquietos. El rostro y la voz parecen no tener matices ni encantos hasta que los ojos los iluminan. Durante el secuestro en que le condujeron a Sian sufrió una caída y se hirió de consideración, pero ahora su salud es excelente.

Se levanta temprano —al amanecer generalmente— y trabaja con intensidad hasta el anochecer. Cree que las mejores horas del día son las que median entre el amanecer y el momento del desayuno. Después de la merienda se entrega a una breve siesta, despertándose por lo general para oír el jaleo de un viejo gramófono. Su disco favorito es el del *Ave María* de Schubert; sus amigos de la habitación contigua saben que duerme cuando el disco no está en movimiento. Luego del te dedica una media hora a rezar o meditar. Se acuesta temprano. Le gusta permanecer acostado y hace todo el trabajo que puede tendido en un sofá.

Es abstemio y metódico. No bebe ni fuma, e incluso evita el te y el café, y durante muchos años ha llevado un "diario" bastante detallado y completo. Puede decirse que el diario contribuyó a salvarle la vida; al leerlo junto con algunas cartas del generalísimo dirigidas a su esposa, los sediciosos de Sian se impresionaron lo bastante como para cambiar de actitud y salvarlo. El generalísimo gusta igualmente de las comidas chinas y occidentales, de estas últimas particularmente cuando observa un régimen alimenticio.

Lo que más ama es: su mujer, las montañas y la poesía. Para él los momentos realmente agradables — si es que dispone de tiempo para gozar de ellos— son aquéllos en que tiene ocasión de caminar por una región montañosa un día de sol, o en que puede merendar al aire libre. Sus amigos pueden obtener de él casi todo lo que quieran con tal de asegurarle un día al aire libre. Su lugar de residencia preferido es Kuling, en las montañas próximas a Kiukiang, donde tiene una pequeña casa de campo; desde el comienzo de la guerra le ha sido imposible visitarla. Es feliz en su vida familiar, y su esposa, Mei-Ling, constituye una compañera indispensable, a quien ama, pero sin duda es un hombre solitario, que estima la soledad. Su

amigo más íntimo es el periodista australiano W. H. Donald, su "consejero" extraoficial durante algunos años. Otro gran amigo es el misionero norteamericano doctor George Shepherd.

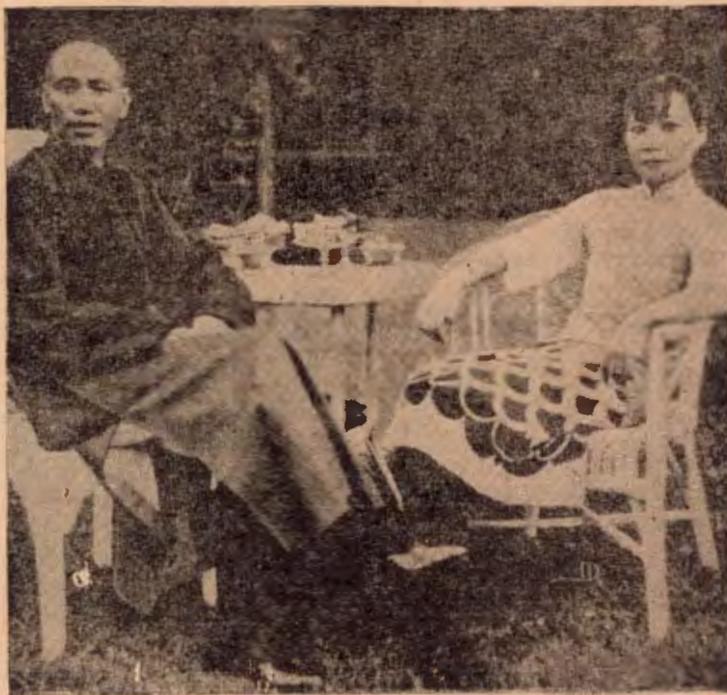
El Generalísimo es muy susceptible y a veces intratable. Rara vez acepta la sociabilidad ni se confía a los demás. Si recorre las provincias ofrece a los funcionarios y personalidades locales un banquete oficial, pero luego no se interesa por verlos nuevamente. Chiang no es muy inclinado a lo que podría denominarse camaradería. Cuando millares de chinos delirantes de alegría trataban de celebrar la victoria de Taierchuang, en marzo de 1938, reunidos frente a su casa de Wuchang y aplaudiéndolo, quería que volviesen a sus casas sin dirigirles una sola palabra; sus consejeros tuvieron que ejercer presión sobre él para que no hiciese despejar las calles. No le agrada la gente en abstracto... ni tampoco particularmente.

Sin embargo, cuando el Generalísimo y la señora de Chiang reciben a un extranjero, se muestran amables y corteses. La señora de Chiang recibe a los invitados y luego de una breve conversación se hace presente el Generalísimo sirviéndose el te. Por lo general el dirigente chino permanece una media hora; la conversación se prolonga luego con su esposa. Ella actúa de intérprete, puesto que Chiang no domina otro idioma extranjero que el japonés. Sin embargo, tuve la sensación de que conocía el inglés más de lo que confesaba. Madame (en toda China se la nombra sencillamente Madame) conoce tan bien su pensamiento, que no hay necesidad de pausas ni interrupciones. El Generalísimo no pierde tiempo. Cuando lo entrevisté tuvo primero una frase amable para mi mujer y luego me pidió que le explicara la "situación europea" con "una o dos frases" Yo traté de hacerlo lo mejor posible. Habla con cautela e interrumpe sus observaciones con un extraño sonido

gutural. Muy raras veces concede entrevistas oficiales a los periodistas; yo fui el primer extranjero a quien concedió una prolongada entrevista luego de comenzada la guerra. Al terminar la conversación me entregó una traducción china de las preguntas y respuestas, que había firmado primorosamente con una imponente rúbrica.

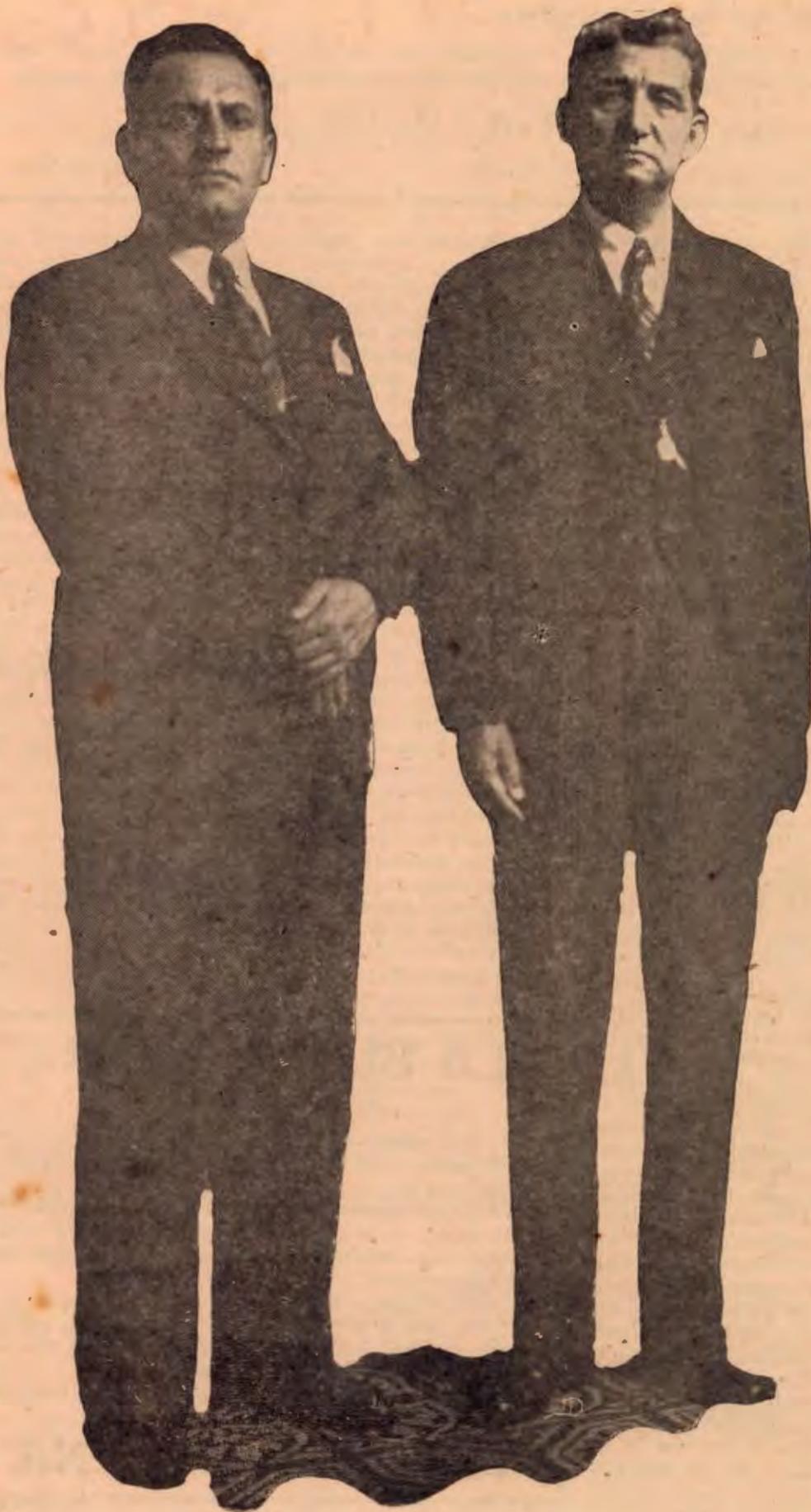
A veces es objeto de una celosa custodia —por ejemplo, tiene un automóvil a prueba de balas, con cristales de unos tres centímetros de espesor— pero aquel día yo tuve ocasión de comprobar la inexactitud de las versiones según las cuales jamás se mueve sin la compañía de una guardia armada ni se mezcla entre el pueblo. Al abandonar la villa mi esposa y yo nos dirigíamos al edificio del Banco de China, pa-

(Pasa a la página 14).



El generalísimo Chiang Kai Shek, acompañado de su señora esposa.

Qué le dijo...?



VANGUARDIA abre un sensacional concurso político en su sección humorística, que como podrá ver el lector, será lo más interesante que se ha hecho en este estilo de encuestas o concursos, al estilo de las grandes revistas norteamericanas. Lo único que tiene que hacer el lector es escribir las respuestas a las preguntas formuladas, y enviar la página escrita en sobre cerrado al apartado 2021.

La persona que haya enviado las respuestas más ingeniosas, obtendrá un premio de \$ 10.00 en efectivo.

¿Qué le dijo?

El Dr. Calderón Guardia
a don León Cortés

Don León Cortés
al Dr. Calderón Guardia

Don Teodoro Picado al Partido Republicano Nacional:

El Partido Republicano Nacional a don Teodoro Picado:

Don Alberto Echandi a don Jorge Hine:

Don Jorge Hine a don Alberto Echandi:

Don Carlos Manuel Escalante a don Alfredo Volio:

Don Alfredo Volio a don Carlos Manuel Escalante:

El Dr. Vargas al Dr. Luján:

La Opinión Pública a la Argolla Política:

Un Muerto a Otro Muerto:

Un fantasma a don Manuel Isaac Ugalde:

El ingeniero Bertolini a don Manolo Rodó:

La Cámara legislativa al diputado Albertazzi:

LA BOTICA SANTA ELENA

Local esquinero en el Paseo de los Estudiantes

Recuerda a todos los trabajadores que comprando sus medicinas y despachando sus recetas en esta Botica economizan dinero y además obtendrán drogas muy frescas y puras.

Nuestro lema: **SERVIR A USTED SIEMPRE**

SERIEDAD - EFICIENCIA - PRECIOS BAJOS

TELEFONO 4280

MI FE EN LOS FUTUROS . . . (Vinee de la página 4).

iniciada la guerra mundial de 1914, más la invasión de Shantung, dejaron a los chinos atónitos. Comprendieron que su vecino había aprendido demasiado bien la lección de los europeos, y que no era el color de la piel lo que determinaba si éstos o aquéllos eran amigos o no. Se inició entonces por primera vez, el sentimiento anti-japonés de que tanto se resienten los habitantes del Imperio del Sol Naciente. A la paz que el sentimiento anti-japonés, el sentimiento de hostilidad a los blancos hizo que surgieran esporádicas manifestaciones en contra de la penetración de los occidentales. Y es cruel confesar que por cada blanco muerto, hubo más de doscientos chinos ametrallados.

La falta de unidad nacional favoreció grandemente los atropellos a la masa china, y la revolución de 1911, en lugar de favorecer la unidad, creó una anarquía mayor, de la cual se aprovecharon los extranjeros. Cada provincia formó su propio ejército de autodefensa, y los generales a cargo de los susodichos ejércitos, con frecuencia se levantaban contra el gobierno central. Debe también decirse, que casi todas las grandes potencias extranjeras ayudaron a mantener este estado de anarquía, suministrando dinero y armas a las distintas facciones.

Compleja y dolorosa sigue la historia china por varios años. Sun Yat-sen, rodeado de jóvenes revolucionarios, la mayoría de ellos imbuídos por las teorías comunistas, deja sentadas las bases de la República y muere, joven, teniendo aún mucho que hacer con su enorme corazón de patriota y con su videncia y talento. Sin embargo, su muerte lo convirtió en el héroe alrededor de cuyo nombre, tan discutido en vida, se unieron los que soñaban en una China mejor. Sus TRES PRINCIPIOS se convirtieron en el catecismo de una gran parte del pueblo, y ha seguido siendo la figura representativa de todos los ideales de la libertad.

Una figura nueva se destaca entonces en el panorama chino. Chiang Kai-shek. Revolucionario primero, contrarrevolucionario después, combatido, odiado por unos, fué un tiempo el jefe de los estudiantes comunistas, a los cuales hizo desaparecer luego para evitar una guerra civil que hubiera sido de funestas consecuencias para su patria. En conexión con las capitalistas de Shanghai, ha sido un político sagaz, quizás un oportunista, pero un oportunista que ha amado a China y que ha intentado poner orden donde no lo había. Su gobierno ha tenido que luchar contra fuerzas terribles, y así, gracias a su talento ha podido dar la impresión de que existía un verdadero gobierno. Y llegó la guerra. La opinión fraccionada, tuvo entonces un fin común: resistir al invasor. Y esta resistencia ha dado la unidad que nunca había existido en China. Porque la juventud china va hallando el camino que tanto buscó en años anteriores. Porque la terrible prueba que ha estado sufriendo el pueblo va a hacer de la China de los años venideros, un país grande en todo el sentido de la palabra, grande con la grandeza de los tiempos antiguos, y grande, con la técnica científica y los implementos de la civilización moderna.

La China de hoy comprende que han sido muchos sus dolores. Comprende que el abismo entre blancos y amarillos, es un abismo relativo. Comprende que sus hermanos de raza han traicionado su antigua amistad. Comprende que en el mundo occiden-

tal hoy muchos otros países que han pasado pruebas análogas a las suyas, y que en Occidente también ha habido pueblos oprimidos y pueblos opresores. Sabe que no todos los blancos son imperialistas y ve que hay dos caminos contrarios, en los cuales no importa la raza ni la lengua; dos campos que hoy combaten tenazmente por la realización de sus deseos y de sus ambiciones: uno, en el cual se busca la paz y la libertad; el otro, en el cual se busca también la paz, más no la libertad.

Y todos tenemos fe. Una fe enorme en los futuros destinos de China. Una fe en la China que logrará armonizar las corrientes opuestas, lo antiguo y lo moderno. Una China que recuperará su viejo gusto por las cosas bellas y delicadas y su arte de vivir, que los ancianos han de dar a los jóvenes como un legado precioso. No importa cuántos años va a durar esta guerra. Todos sabemos que después de ella, el panorama mundial cambiará completamente. Y Occidente quizás pueda entonces estar capacitado para comprender el mensaje cultural chino, porque cuando China se haya encontrado a sí misma, ciertamente que tendrá algo que dar a Occidente. Mas no dará nada con cañones, ni mostrará las enseñanzas de sus filósofos en la punta de las bayonetas. No puedo pensar cuál será el futuro de los países conquistadores. No quiero pensar más que en el triunfo de las democracias, que espero lo sean verdaderamente en los años venideros, cuando, pasada esta dura prueba, empiece la humanización de las costumbres y de la civilización. Cuando la máquina sea para el hombre y no el hombre para la máquina. Quizás sea demasiado optimismo pensar así; pero creo, que si la fe y la voluntad y la fuerza de espíritu del pueblo chino han dado al mundo entero el ejemplo de su prolongada resistencia, no es crimen tener fe en un futuro mejor, armoniosamente apropiado para que el hombre se sienta menos extranjero en su propia tierra y en su propio mundo.

30 de enero de 1942.

“LA BUENA TIERRA”

POR PEARL S. BUCK

Esta segunda edición de su obra no viene a ser sino la afirmación de cómo Pearl S. Buck, la gran escritora norteamericana que en 1938 obtuvo el Premio Nobel de Literatura, ha logrado enriquecer la literatura universal, relatándonos la aventura de China que hasta entonces había permanecido herméticamente clausurada para los ojos del mundo occidental.

Pinta vigorosamente no sólo aquello que captan los sentidos, sino lo que la inteligencia logra aprender, explorando por todo lo íntimo de un pueblo, que no es otra cosa que el espíritu de sus hombres.

Un libro que recomendamos y que se puede conseguir en la

LIBRERIA CHILENA

Yo viví dos años en la Unión Soviética

Por RODOLFO GUZMAN

(Continuación)

La participación del pueblo en todas las actividades políticas y sociales del país es completamente inconcebible para nosotros acostumbrados a un régimen distinto, en donde la dirección política y la discusión de los asuntos públicos está reservada para grupos privilegiados. Esta participación activa en todos los problemas, trae como consecuencia una identificación y una ligazón estrecha del pueblo con el Gobierno. Puede decirse que los problemas públicos, en sus diferentes aspectos, constituyen la preocupación permanente de cada ciudadano soviético. Por ejemplo: los periódicos publican todos los días los resultados del cumplimiento de los planes de producción. Corrientemente en la última página, vienen los datos de la producción diaria de acero, hierro, carbón, petróleo, etc., y la proporción en que han sido cumplidos los planes. Todos los ciudadanos le conceden preferencia a estos datos, y es lo primero que leen y discuten. ¿Cómo ha sido posible esta preocupación, este interés por la producción? Eso ha sido posible, por la intervención de todos los centros de trabajo, y por la aplicación que ellos mismos le dan a los beneficios obtenidos con el trabajo.

Pude constatar esta realidad en las diferentes visitas hechas al gran combinado Electro Sabot de Moscú, una formidable fábrica productora de artículos para electricidad: desde simples bombillos de luz hasta los grandes motores para los modernos aviones soviéticos. He de aclarar que la mayoría de estas visitas no fueron lo que podríamos llamar oficiales, sino particulares, por mi propia cuenta, en virtud de la serie de amistades que logré hacer entre los obreros y obreras de esa fábrica.

Las charlas en el club de la Fábrica y la asistencia a los diferentes actos y reuniones de los obreros en la misma Fábrica, me dieron a conocer más que otra cosa, el sistema de vida interno y las formas de participación en la dirección de la misma por parte de los obreros.

Lo primero que salta a la vista es la ausencia de la contradicción que se deriva de la propiedad de los medios de producción: no existen obreros y patronos. No existe esa pugna, sorda a veces, abierta y violenta otras, entre el obrero que tiene determinados intereses en la producción, y el patrón que tiene otros, completamente distintos. La ausencia de la pugna entre obreros y patronos al ser socializados los medios de producción, la existencia de una sola clase y solo interés dentro de la fábrica, la clase trabajadora y sus intereses, es la base sobre que descansa la verdadera democracia que se vive en esos centros de trabajo. Y esa misma circunstancia es la que determina los objetivos distintos de los Sindicatos obreros en la URSS., en relación con los Sindicatos Obreros de los países capitalistas.

La fábrica soviética elimina, en consecuencia, esta contradicción fundamental de los encontrados intereses entre obreros y patronos. El obrero se siente interesado en la buena marcha de la fábrica, se siente participando directamente en la producción

y en los beneficios de la producción. Existe entonces un esfuerzo común, por elevar el nivel técnico de la fábrica, y elevar el nivel técnico de la fábrica es también elevar el nivel técnico de cada trabajador individual. Para estos fines, encontramos en todos los centros de producción, en las fábricas y en las fincas colectivas, institutos de capacitación técnica para los trabajadores, en los cuales pueden estudiar gratuitamente. Con la elevación técnica individual se obtiene la elevación del salario respectivo.

Así encontramos, en las fábricas por ejemplo, cientos de obreros y obreras jóvenes, que reciben cursos de capacitación técnica. Estudiar es en la URSS. una ocupación corriente. El obrero soviético se convierte poco a poco, en un verdadero técnico, conocedor de su máquina, de su departamento, de su fábrica, capaz de poder señalar las fallas de la producción, los defectos en el mecanismo productivo, y ser en consecuencia una eficaz colaborador en la construcción del socialismo. Esto que no es sino un esfuerzo para el mejoramiento del elemento humano, impide que el hombre se transforme en una simple apéndice de la máquina, como sucede en las fábricas capitalistas.

Cierta vez, estando en el club de la Electro Sabot, discutían los obreros con gran animación las perspectivas de una Asamblea que celebrarían al día siguiente. Inquirí detalles, y me informaron que se trataba de una Asamblea de Producción.

—¿Y qué se va a plantear en esa Asamblea?—pregunté.

—No estamos satisfechos con la comida de los comedores de la Fábrica.

—Queremos además —añadió otro— que no se traslade a otro departamento a un grupo de compañeros. Eso entorpecería el trabajo en el nuestro.

—¿Y quién resuelve eso?—volví a preguntar.

—Eso lo resolveremos en la Asamblea de mañana.

Las Asambleas de Producción, celebradas periódicamente en cada Departamento, son los medios por los cuales los obreros critican, señalan las fallas y presentan sus reclamos colectivos. ¿A quién presentan estos reclamos? A la dirección de la fábrica, y a los Comités del Partido y del Sindicato. Son también estas Asambleas los medios de discusión y de acuerdo para la realización de los planes de producción correspondientes a la Fábrica. Más adelante trataremos de la forma como se elaboran y se aplican los planes de producción. Nos interesa por ahora presenciar una de estas Asambleas de producción, a las cuales nos referiremos en detalle en el próximo número.

Al salir del club de la Fábrica esa tarde, me señalaron a un hombre joven, rubio, vestido de negro, que discutía acaloradamente con un grupo de obreros, en una de las mesas.

—Es el camarada Kolia—me dijeron.

—¿Y quién es el camarada Kolia?

—Es el director de la fábrica.

©
PARA SUS MUEBLES:

LOS MEJORES PRECIOS

300 VARAS AL SUR DEL ASILO CHAPUI, 125 AL OESTE

©
CLAUDIO MADRIGAL

En Puntarenas lo espera!!

EL MACHETE

de MANUEL PENKIN JIMENEZ

para ofrecerle las mejores comidas

Magnífico Servicio de Restaurant - Cantina

Automóvil para servicio de los clientes - 200 vs. Norte del muelle grande

TELEFONO 21

DRAGON SEED . . .

(Viene de la página 6)

nita y Wu Lien, cada uno con un niño en brazos, y también la vieja Wu Sao, seguro sobre sus pies, pero sin saber dónde estaba ni qué le había pasado; a sus lados había unos bultos de ropa, un pichel, una cobija, una canasta con enseres de cocina, un par de candeleros, y algunos otros utensilios. Cuando la hija mayor vió a sus padres, rompió a llorar.

—“Estamos medio muertos, —dijo sollozando—, si hubiéramos estado a diez pies más cerca de la calle ya no existiríamos. Los dos sirvientes y los dependientes están quemados, entre los escombros. La tienda está deshecha. No tenemos más que nuestras vidas.”

Los inesperados visitantes entraron a la casa y Ling Tang cerró la puerta rápidamente. Los bandidos, —pensaba—, los bandidos han sido... han asaltado la ciudad. No había ocurrido tal cosa en cien años. En tiempos pasados las bandas de ladrones bajaban de las montañas y arrasaban con las ciudades...

—“Por qué no estaban las puertas de la ciudad bien aseguradas?”—preguntó.

—“¿Cómo pueden las puertas de la ciudad estar cerradas hasta el cielo?” —contestó Wu Lien. Luego sentó al pequeñuelo y se echó un vistazo. Durante la larga caminata el niño lo había mojado de arriba a abajo y parecía que hubiese estado bajo un chaparrón. Observó su triste aspecto, sin desagrado alguno, pues era buen padre.

—“¿Qué está diciendo Ud.?”—preguntó Ling Tang, levantando la lámpara e iluminándole la cara.

—“La ciudad ha sido bombardeada. No lo sabía Ud.?”

—“¿Bombardeada?”—repitió Ling Tang (era una palabra que nunca había oído).

NUESTRO CONCURSO

Hemos abierto el concurso político de nuestra sección humorística, con el objeto de que el público costarricense pueda manifestar espontáneamente sus opiniones sobre la situación política del país, que se halla tan agitada y sin orientación.

Hemos planteado las preguntas en forma tal, que los lectores que participen usen su ingenio y hagan ejercicio mental. A la vez, que contribuyen entre todos, a establecer cuál es la opinión del público costarricense acerca de nuestros hombres públicos.

En la próxima edición de VANGUARDIA publicaremos el nombre de la persona que obtuvo el premio y las respuestas que envió al concurso.

RADIO EL MUNDO

970 Kc. onda larga T I R H 615' Kc. onda corta

Nuevos programas! - Nueva potencia!

Música popular de moda! - Charlas festivas!

Grandes conciertos de MUSICA SELECTA!

LA GUERRA DEL PACIFICO

ha dado la medida exacta de la gloriosa resistencia china

Durante años, los chinos han registrado los grandes triunfos de su guerra ante la indiferencia de América

A la vez que combaten la bárbara agresión, luchan por la transformación de un sociedad caótica y desorganizada en una vigorosa y moderna República Democrática

Reproducimos un sensacional comentario que publica el "New Herald Tribune" sobre China, que dice:

UNA GRAN TAREA

Por Richard Watts Jr.

Más de cuatro años lleva la república china de combatir con todo éxito la salvaje agresión japonesa. Este es un hecho perfectamente reconocido, por no lo bastante hasta el 7 de diciembre, fecha en que su significación fué apreciada objetivamente.

Siendo China considerada como una nación deficiente y sin organización alguna, y habiendo sido capaz de contener al enemigo, era opinión corriente que el japonés era un soldado débil y el chino un valiente guerrero.

Pearl Harbor y los últimos acontecimientos bélicos, han probado lo errado de este criterio.

Todos los éxitos de China contra el Japón y las grandes batallas que ha librado durante tantos años, fueron poco menos que ignorados por las naciones que hoy son sus aliadas. Por fin ha logrado demostrar al mundo que sus victorias no se debían a la casualidad, o a la debilidad del enemigo, y que la guerra contra la agresión totalitaria ha sido siempre indivisible; que una batalla en la provincia de Hunan era, en resumidas cuentas, tan importante como una batalla en África, o en Europa. Los chinos, en una palabra, han registrado los grandes triunfos de su guerra ante la indiferencia de América.

Que no es exacta la tradición de ser un pueblo deficiente está probado en su épica resistencia, una resistencia, que, incidentalmente, no hemos igualado en el Pacífico. Sus magníficos sistemas de alarmas contra los raids aéreos, que funcionan de una manera tan práctica bajo el fuego, ofrecen a Nueva York, lecciones de incalculable valor. Nos hemos inclinado en el pasado a pensar de los chinos, como de una encantadora y simpática raza, más interesante por su atractivo exterior que por su preparación y esfuerzo bélico de defensa. Periodistas americanos han escrito por años acerca del Lejano Oriente, tratando de demostrarnos que los chinos no son tan pintorescos como heroicos, y que uno de los fenómenos más extraordinarios de la Historia Moderna, es la brillante lucha que está librando ese gran pueblo, tanto contra el militarismo brutal como por la transformación de una desorganizada y caótica nación, sin tradiciones de propias reglas democráticas, en una vigorosa y moderna república democrática.

Ahora, envueltos en la guerra, hemos llegado a la conclusión de que el valor de las masas chinas, nos ha provisto de un aliado del cual debemos estar justamente orgullosos.

Dijo Churchill:

Al pedir un voto de confianza en el Parlamento, con motivo de las críticas sobre el curso de la guerra en el Lejano Oriente, Churchill dijo:

"No debemos echar en olvido la inmensa contribución hecha por China en esta cruenta lucha en pro de la libertad y de la democracia mundiales. Si alguna lección aprendí yo en los Estados Unidos que pudiera expresar con una sola palabra, sería ésta: China. Cuando nos damos cuenta de las aptitudes militares japonesas al entrar en contacto con nuestras propias fuerzas, debemos recordar qu

CONSULTORIO OPTICO

RIVERA

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Exámenes Científicos de la Vista

Anteojos lentes de toda CLASES y PRECIOS

China, muy mal armada o medio armada y por sí sola, durante cuatro y medio largos años, bajo la gloriosa dirección de su incomparable jefe, el generalísimo Chiang Kai Shek, ha

resistido toda la furia de los embates japoneses; nosotros ayudaremos a China en todo lo que humanamente podamos de ahora en adelante, y haremos todo lo que se pueda por suministrar

le armas y todo lo que necesite para que rechace a sus invasores y para que haga papel de importancia, tal como le corresponde, entre las naciones unidas en pro de la libertad mundial."

Sintonice su Radio en 625 Kc. y 9615 Kc.

T. I. P. G. - "LA VOZ DE LA VICTOR"

Oiga las ULTIMAS NOTICIAS y los Mejores Programas

• PELICULAS

reveladas con revelador de grano fino, le dan mejor detalle

■ Para mayor garantía, lleve las suyas al

ESTUDIO ARIAS

(Paseo de los Estudiantes)

Nos asociamos al merecido homenaje que "Vanguardia" rinde a la República China, y saludamos a la estimable colonia residente en el país

PURRUJA . . . (Viene de la página 7).

cas, como loco, hasta que quedó silenciosa y mirándose las manos extrañado, me preguntó

—¿Y esto?

—Purruja...

—¡Purruja!—comenzó a decir entonces—. Purruja... Es bonita la palabra. Continuó hablando, y cuando se le terminaba el tema musitaba ¡Purruja!... ¡Purruja!... (1)

Había entrado la noche y todo estaba, en su silencio, lleno del murmurio marino y las voces de la montaña. Sudábamos por el intenso calor pese a nuestra posición de descanso.

—¡Uf!—exclamó—; parece que atizan con encino.

Y agregó, después de un largo rato: —Tengo que irme esta misma noche.

—Seguro, porque mañana vienen los rurales de Puerto Jiménez. Llévate unos cigarrillos, un machete y unas sardinas... No tengo más...

—Bueno...—

Lo creí ya descansado. Recogió las cosas y echó a andar por el trillo. Me parecía imposible que aquella persona encorvada delante de mí tuviera inteligencia y supiera humanidades, que hubiese leído y escrito libros y que, ahora, con toda su cultura corriera a ocultarse en las montañas calientes y oscuras de Playa Madrigal.

Lo vi atravesar el río y perderse, ser ya ruido y sombra de la montaña, en dirección a Salsipuedes.

—¡Purruja!—iba diciendo—. ¡Purruja!...

Le grité adiós y me volví. La purruja me había comido los brazos y los sentía hirviendo. No quise encender fósforos y a tientas encontré la tijereta, tumbándome al lado de mi chola. Le di un beso largo y después la rechacé, a pesar del deseo, por que ni de eso se puede gozar mucho en aquella tierra... ¡Hace tanto calor!

RICARDO SEGURA (Edgar de Mapaussant)

(1) Un mosquito invisible de la costa.

LA FORTUNA

de VICENTE D'AMBROSIO

Es el RESTAURANT por excelencia donde se brinda esmerada atención y lo mejor de lo mejor.

TELEFONO 3348

Paseo de los Estudiantes

EL VALS TRISTE DE SIBELIUS bailado por las danzarinas nacionales

Jan Sibelius, hijo de las brumas de Finlandia, lleva esa bruma a su música en el Vals Triste, donde expone el alma enferma de la bailarina en decadencia. Y lo hace por medio de una melodía profunda y melancólica, unida a una armonía moderna, en la que los acordes tienen expresión propia, pero sin estorbar el tema, que más bien realza, haciendo una fusión perfecta.

Esta obra de Sibelius ha sido interpretada en nuestro país, primero por la Srta. Eloisa Córdoba Caballero, en privado y después por un grupo de la señorita Esquivel Rohrmoser, en su última presentación en el Teatro Nacional. Las versiones puestas a esta música son distintas: la de la Srta. Eloisa Córdoba Caballero va más al espíritu de la música, y la de Margarita Esquivel Rohrmoser tiende a la parte anecdótica, a la forma puramente teatral, si cabe la palabra. Eloisa por medio de una técnica sencilla pero sugerente, camina tras la laxitud del tema, y da la sensación, por la gracilidad de su cuerpo, de un espíritu febril, en cuya dolencia se hunde la artista, lo mismo que las notas del vals. El grupo de la señorita Esquivel, nos informa sobre la vida pasada por la bailarina moribunda, y nos da el momento y el lugar de su muerte; esto es ayudado por la presencia de un diván o sofá; también dos bailarinas complementarias danzan los recuerdos de la artista agonizante; la solista trata de demostrar la tragedia de todo lo que ocurre, y

por último se deja caer en el sofá, para dar la sensación de que todo ha concluido. Eloisa Córdoba Caballero aúnda más: en los últimos tres acordes, hace unas figuras sutiles y deja caer los brazos, para quedar lánguida y estatuaría. Con ello da la sensación, de que a pesar de que la bailarina ha muerto, queda flotando el espíritu de sus danzas, que es inmortal, como la belleza.

El conjunto de Margarita Esquivel, cuenta de la agonía de una Danzarina; Eloisa Córdoba Caballero expresa esa agonía, y rinde un canto funeral a la heroína.

Ambas concepciones son de difícil realización.

Toño Argüello

La muerte del camarada

Era bueno el Camarada.
Salió a contener al bárbaro.
Murió defendiendo al mundo.
El mundo no lo ha lloredo.

Se quedó muerto una noche.
mitad negro y mitad blanco;
muerto de muerte moderna
sin quijadas y sin brazos.
El algodón de la nieve
conserva llena de espanto,
su humana Cruz mutilada
en el Gólgota más blanco,
del que saldrá un mundo nuevo
de jardines sin palacios.

Era bueno el Camarada.
Salió a contener al bárbaro.
Murió defendiendo al mundo.
El mundo no lo ha lloredo.
A. U. Z.

LA PERSONALIDAD DE . . . (Viene de la página 8).

ra visitar al primer ministro Dr. Kung. Allí estaba el Generalísimo, caminando a lo

largo del muelle de Hankow, al parecer completamente solo. Salí del despacho del doctor Kung, y pasaba tan inadvertido entre el gentío que alcanzó a vernos a nosotros antes de que le distinguiéramos a él. Se detuvo a saludarnos. Luego, al dirigirse al otro extremo del muelle, vimos que le seguían algunos hombres de su guardia personal, pero a varios metros de distancia. Muy pocas personas advirtieron que el jefe nacionalista estaba allí.

De "Inside Asia", por John Gunther

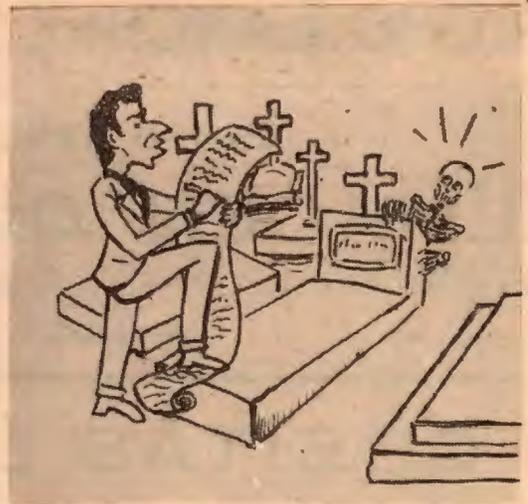
Costa Rica en peligro de ser atacada?

Es indudable que Costa Rica está en peligro, como están en peligro todos los países de América Latina, aunque no inmediatamente. El ímpetu bélico japonés no ha sido aún contrarrestado efectivamente, y, naturalmente se puede considerar posible hasta un ataque al Canal de Panamá. A nadie escapa que si los nipones logran en lo futuro romper la defensa heroica de las Indias Orientales y de Filipinas y batir a las fuerzas angloamericanas en Australia, las víctimas siguientes serán Panamá, Costa Rica, Colombia y Venezuela, por su vecindad con el Canal

El señor Presidente de la República ha hecho un llamamiento a la nación, pidiendo la unidad y el apaciguamiento de la agitación política, ante la gravedad de la situación.

Sobre esto debemos decir, que la agitación política y la efervescencia popular producidas a raíz de las elecciones, tienen origen perfectamente justificado, puesto que si vivimos en un régimen democrático, debemos de velar por las libertades públicas. Culpable es el gobierno y sus procedimientos durante las elecciones, de la agitación que se ha manifestado en todo el país, y que es una palpable demostración de protesta contra la corrupción política.

Es el propio gobierno de la república el que debe de mantener la unidad, ajustándose a las normas democráticas y estimulando el deseo de verdadera unidad que existe y que se malogra por obra y gracia de los politiqueros que nos gobiernan.



El Repórter.—¿A qué partido político pertenece Ud.?
 El Sr. Esqueletinez.—Por favor, dejadme descansar en la paz del sepulcro...
 El Repórter.—¿Por quién votó Ud.?
 El Sr. Esqueletinez.—Por Albertazzi!!
 El Repórter.—¿Le obligaron a votar?
 El Sr. Esqueletinez.—Por supuesto... El voto es obligatorio... y sobre todo para los muertos!!
 El Repórter.—¿Quiere Ud. protestar?
 El Sr. Esqueletinez.—Por favor, NO! No quiero sufrir represalias... Adiós y dejadme en paz algún día...



PENSAMIENTOS CHINOS

“Lo característico del que sabe, es que sabe lo que sabe y lo que no sabe.”

Confucio

“La Tierra para los que la trabajan.”

Sun YAT-SEN

“Es mejor un diamante con una grieta que un guijarro perfecto.”

CONFUCIO

“En Occidente los locos son tantos que se les encierra en hospicios; en China los locos son tan poco comunes que los veneramos.”

Lin YU-TANG

“No hay nación que pueda destruirnos, si antes no nos destruimos nosotros mismos.”

“Cuanto más sudemos en tiempos de paz, menos nos sangraremos en tiempos de guerra.”

Chiang KAI-SHEK



Nuestro fotógrafo captó esta instantánea, en momentos en que un ciudadano depositaba su voto en la mesa auxiliar número 13 del Cementerio General.

SU CALZADO búsquelo en la ZAPATERIA de
ENRIQUE MOLINA

25 varas al Sur del Teatro Moderno — Calle del Pacífico

Tel. 4740 - Trabajo y Materiales de Primera Calidad

JACOBO SANCHEZ SUCESTORES Y COMPAÑIA

SOCIEDAD COLECTIVA

Gerente: MANUEL LEE SANCHEZ CHEN

ALMACEN QUONG TAI CHON

Importación Directa — Puntarenas - Costa Rica - América Central

CORREO 17 — DIRECCION CABLEGRÁFICA: QUONG — TELÉFONO 27

COSITAS DEL MOMENTO



Varios pilotos y miembros de la aviación norteamericana, destacados en Costa Rica, se hallaban en El Sesteo tomando traguitos entre pilones y gozando de lo lindo. Uno de los jefes, también muy achispeado, se lanzó a la pista a bailar una conga, cuando en eso se acerca un chusco y le dice por lo bajo:

REMEMBER PEARL HARBOR!



La cosecha de candidatos a la presidencia está tan fuerte que al paso que vamos va a haber más aspirantes a la silla presidencial que votantes.

¡Pobres muertos dentro de dos años!

El pueblo de Costa Rica está rezándole a todos los santos para que cuando vengan los japoneses a bombardear a San José le pongan bien la puntería al Congreso... y sus habitantes!

¿Sabía Ud. que:

La Tienda

LA BOLA DE ORO

DE

PAULINO DELGADO

Se Trasladó a su Nuevo Local

frente al Mercado, antigua Tienda
Murillo

Pues allí la tiene Ud. a la orden como
siempre, dispuesta a servirle con los

**MEJORES ARTICULOS A
LOS MAS BAJOS PRECIOS**

PUNTARENAS, C. R.

JOSE CON

ALMACEN

de

ABARROTES

Apartado 72 - Teléfono 146

PUNTARENAS - COSTA RICA, C. A.

Surtido completo

Calidad garantizada

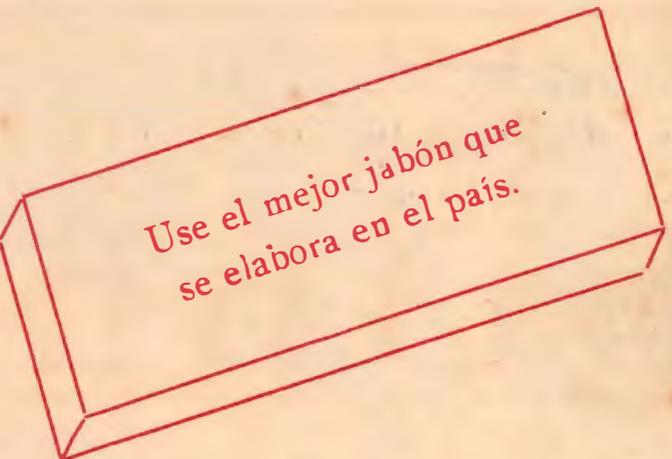
Jabonería EL LABERINTO

de ANTONIO ALAN

La fábrica de mayor experiencia en el ramo



Garantizamos la calidad
de nuestros productos



Use el mejor jabón que
se elabora en el país.

TELEFONO 2763

APARTADO 1484

Vestir donde
Harold Nicholas,

es vestir a

LA ULTIMA MODA

- Trabajo impecable, Corte perfecto.
- TRAJES A PAGOS Y EN CLUBS.

FRENTE AL PALACIO DE JUSTICIA

TELEFONO 4777

VANGUARDIA

la primera revista popular de Costa Rica

de noche, de tarde o mañana,
es rico tomar

SOBERANA

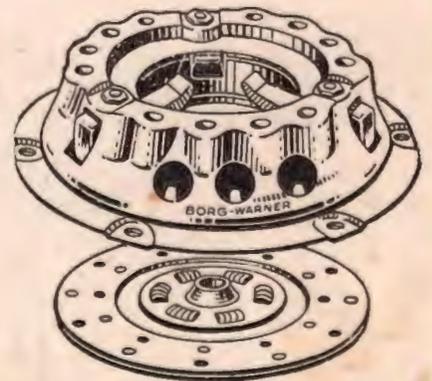
la cerveza de más estilo, cuerpo
y madurez perfecta



BORG-WARNER

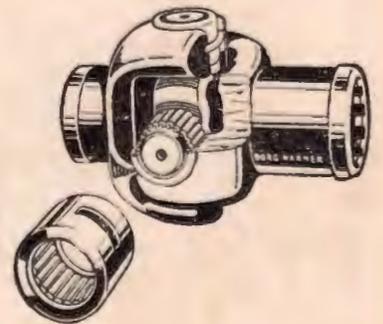
B/W

"PRODUCTOS DE EXPERIENCIA"



pidan **REPUESTOS** de esta marca

Coronas, Piñones, Uniones Universales,
Clutches, Ejes, Cabezotes, Baterías
"Universal", Bujías "Blue Crown", etc.



Recuerde que

de cada 100 carros 97 tienen
partes originales **BORG WARNER**

